
*Tenemos que hablar de
Kevin: Una lectura desde la
psicoterapia sistémica y la
teoría del apego*

11

Jalfon, P., Langan, C. y Soderbergh, S. (productor); y
Ramsay, L. (director). (2011). *Tenemos que hablar
de Kevin* [cinta cinematográfica]. Estados Unidos:
Independent, BBC Films y Artina Films

Blanca Galván Vega

Lara Murvartian Carrascal

Facultad de Psicología

Universidad de Sevilla

INTRODUCCIÓN

Tenemos que hablar de Kevin es una película británico-americana, estrenada en 2011 y adaptada y dirigida por Lynne Ramsay, sobre la novela de la autora Lionel Shriver que lleva el mismo nombre. En los últimos años han tenido lugar varios sucesos en los Estados Unidos en los que alguien entraba a mano armada en un colegio y cometía varios asesinatos; el reciente atentado en una escuela de Florida sería un buen ejemplo. Lo peculiar de este film es que se muestra el desarrollo de un niño hasta que acaba cometiendo un delito de esta índole, desde su nacimiento

hasta su adolescencia. Y, aún más peculiar, el foco se sitúa en la madre y en su relación con el chico.

Eva (Tilda Swinton) es autora y editora de guías de viaje, y lleva casada varios años con Franklin (Jhon C. Reilly), un fotógrafo que trabaja en publicidad. Eva, a sus casi cuarenta años, decide tener un hijo, Kevin (Ezra Miller). Desde el principio, vive su embarazo con incomodidad, y cuando nace Kevin le supone un enorme esfuerzo lidiar con el difícil temperamento de su hijo. Cuando es bebé, no para de llorar; cuando debería empezar a hablar, no lo hace; cuando su madre intenta jugar con él, no responde. Aparentemente no presenta ningún tipo de retraso madurativo, sino una serie de conductas oposicionistas que van aumentando en cantidad y gravedad a lo largo de su crecimiento, culminando con el atentado en su escuela cuando es adolescente y aún menor de edad.

Cabe destacar los numerosos saltos temporales de la película, a veces difíciles de seguir, que van hilando las conductas de Kevin con su pasado y el estado anímico de su madre con respecto a él. El color rojo se encuentra constantemente en la fotografía, simbolizando la sangre, la agresividad desmedida siempre presente en Kevin, y la culpabilidad, la sensación de persecución y el miedo experimentado por su madre a raíz del delito cometido por su hijo.

INTERÉS PARA LA PSICOLOGÍA Y USOS CONCRETOS EN LA DOCENCIA

Psicología Clínica: Psicoterapia Sistémica

En primer lugar, se considera interesante analizar la mala conducta de Kevin a partir del enfoque sistémico. Para este modelo, el «paciente identificado» es aquel que porta el

síntoma (Kevin), el cual es expresión de la disfuncionalidad del sistema, en este caso su familia; el síntoma es resultado de un conflicto relacional, no individual (Rodríguez y Barbagelata, 2014). Toda la preocupación y atención parece centrarse en Kevin; sin embargo, ¿qué está pasando realmente en la familia como conjunto? Es cierto que no debe ser fácil lidiar con las conductas del chico, mas si sólo nos quedamos con esto estaremos cayendo en el reduccionismo que los modelos sistémicos pretenden combatir.

Por ejemplo, podemos analizar el caso según lo haría el patrón del MRI de Palo Alto, el cual propone que la solución intentada por la familia es el problema (Garrido y Jaén, 2013). ¿Cuál es la función que juega el tener a un hijo con mal comportamiento? Podríamos formular hipótesis como que aleja a la familia de la monotonía, Kevin obtiene atención de su madre, o incluso lleva a la pareja a tal nivel de caos que acabará rompiendo de manera trágica una relación que ya cojeaba desde el principio.

Hay que tener especialmente presente el concepto de «causalidad circular», dado el contenido de la película. La causalidad circular hace referencia a que las conductas de los miembros se determinan de forma recíproca, por lo que no hay una causa y un efecto lineales (Rodríguez y Barbagelata, 2014). A grandes rasgos, las conductas de Kevin afectan negativamente a su madre, por lo que esta reacciona a ellas, alimentando las conductas disruptivas del hijo y así sucesivamente.

Otro concepto importante es el de «tríada transgeneracional rígida» (Minuchin, 2003). Por una parte, Kevin es usado como foco al que desviar el conflicto matrimonial de los padres. Puede parecer sutil este ejemplo, puesto que aparentemente Kevin es la causa de las discusiones entre sus padres, mas esto no es del todo

así si miramos con lupa la relación matrimonial, con su comunicación disfuncional desde el principio y la constante falta de confianza del marido hacia su esposa cuando esta pone de manifiesto su frustración y malestar con las conductas de su hijo. A su vez, Kevin se alía con su padre en contra de su madre, buscando el apoyo y consideración de Franklin, un ejemplo más de la circularidad, en este caso dentro de la propia tríada. En resumidas cuentas, un hijo se encuentra aliado a uno de sus padres en contra de un tercero y esto es un signo de disfuncionalidad en la familia para las terapias sistémicas (Minuchin, 2003).

A continuación se detallará una actividad propuesta para la enseñanza de estudiantes de Psicología en materia de terapia familiar o similar dentro de la rama de la Psicología Clínica.

Materiales

Para desarrollar la actividad se requiere de un aula espaciosa, preferiblemente con un espejo unidireccional, una cámara de vídeo y, si procede, objetos o vestuario que faciliten la inmersión en la actividad de role-playing. Materiales para realizar anotaciones, como libretas, folios, bolígrafos, etcétera.

Procedimiento

En grupos de ocho o nueve, los alumnos deberán imaginar que a su consulta acude un día Kevin, con su hermana y su padre. Dado que ya conocen el contexto familiar, puesto que habrán visionado la película en casa previamente, todos llevarán a cabo un role-playing. El equipo fijo estará formado por los cuatro miembros de la familia y uno o dos terapeutas. El equipo reflexivo lo formarán tres observadores. Consideramos interesante

contar con un equipo reflexivo, puesto que, como ya enunciaron con la cibernética de segundo orden autores como Van Foerster o Watzlawick, el observador es parte de la realidad observada y, por tanto, también determina el sistema (Garrido y Jaén, 2013).

El motivo de consulta será «los malos comportamientos de mi hijo» (dicho por Eva, la madre, en la llamada telefónica previa al pedir cita). El padre y la hija acuden a petición de los terapeutas, para poder trabajar con el grupo entero. Las técnicas estudiadas tratarán de ponerse en práctica, al menos una de ellas por terapeuta (reformulación, cuestionamiento circular, connotación positiva, etcétera).

Una vez iniciada la terapia, habrá un momento en el que un miembro del equipo reflexivo entre en la sala y haga una devolución de lo que los tres han ido observando. Después, regresará detrás del espejo y la terapia continuará hasta que finalice la sesión. Tal y como Garrido y Jaén (2013) explican, estaríamos empelando la modalidad más tradicional, dentro de las existentes, de equipo reflexivo.

El ejercicio se grabará en vídeo, de forma que, una vez finalizado lo anterior, cada grupo obtenga una copia del trabajo de otro de los grupos, sobre el que deberán corregir y señalar aquellos aspectos significativos, tanto positivos como negativos, que hayan observado en la actuación de los terapeutas y del equipo invisible. Para ello, se basarán en las características básicas de las psicoterapias sistémicas (neutralidad, causalidad circular, estructura familiar, alianzas y coaliciones, solución intentada por la familia, juegos relacionales, etcétera). Finalmente, se hará una puesta en común con toda la clase de aquellos aspectos señalados.

Desarrollo en la infancia y la adolescencia: Teoría del apego y estilos parentales

Una buena parte del protagonismo de la película lo ocupa la relación madre-hijo. Es una relación desprendida, tanto por parte de Kevin como por parte de Eva. El día del parto de Kevin, Eva se sienta en la cama con la mirada perdida en el infinito, mientras es el padre quien sostiene en sus brazos y consuela al bebé. Kevin es un niño no deseado. Esta primera imagen desafía el dogma sobre la maternidad y la realización de la mujer como madre. Es importante destacar, antes de sumergirnos en la teoría, que es una película muy crítica con el estigma que sufre Eva como madre de un criminal. La sociedad la culpabiliza del fracaso en el desarrollo de Kevin, cuando la realidad es que es resultado de múltiples factores. Se deben tener en cuenta todos los niveles psicológicos (Bronfenbrenner, 2009) para explicar el fenómeno que se plantea en la película, y no sólo el binomio Eva y Kevin, aunque nos centremos un poco más en él en las próximas líneas.

El apego es el vínculo afectivo, emocional y psicológico que un hijo crea con su madre o con el cuidador/a más cercano/a en sus primeros años de vida. Es el primero y el más importante de los vínculos relacionales, y de él dependerá en gran medida la salud psicológica futura del niño/a y los apegos secundarios en relaciones posteriores (Bowlby, 1969). El concepto fue planteado por primera vez por John Bowlby en 1969 y sostenido en el marco de la teoría del apego. Bowlby argumentó que el apego saludable tiene cuatro características fundamentales. Por un lado, es un *refugio seguro* —si un niño/a siente miedo o amenaza, la figura de apego reconforta y apoya—; es una base segura para sostener el aprendizaje del bebé; *mantiene la proximidad* cuando el niño/a explora el mundo y el bebé trata de

permanecer cerca; y la *angustia por separación* existe, pues el bebé se siente enfadado, infeliz o angustiado cuando se le separa de su figura de apego (Bowlby, 1973).

Varias escenas de la película muestran las dificultades de la relación de Eva y Kevin para cumplir estas condiciones. Si bien las necesidades biológicas básicas están cubiertas, la relación de apego no llega a ser del todo saludable. Los bebés son sumamente sensibles y perceptivos a los mensajes y las acciones de sus cuidadores/as. Esta sensibilidad se agudiza aún más si se tiene en cuenta que Kevin es, claramente, un niño con altas capacidades.

Mary Ainsworth fue la responsable de plantear los diferentes tipos de apego. Bajo el paradigma experimental de la «situación del extraño», basado en la teoría del apego de Bowlby, se dio lugar a tres tipos de apego: apego seguro, inseguro-ambivalente e inseguro-evitativo (Ainsworth y otros, 1978). Posteriormente, otros autores incluyeron un cuarto tipo de apego, el inseguro-desorganizado (Main y Solomon, 1986). La realidad es que los tipos de apego no son únicos en un niño/a y normalmente convergen dos o más tipos.

A medida que Kevin crece, la madre realiza intentos sinceros de interactuar positivamente con él, pero este se resiste. La frustración recíproca aumenta la tensión entre madre e hijo. Kevin podría ser un ejemplo extremo de apego inseguro-evitativo, caracterizado por ignorar a la madre en su presencia y no verse afectado en su ausencia, además de no buscar acercamiento ni contacto físico. Parece que, para Kevin, recibir la atención que no ha recibido de su familia se convierte en su objetivo. En su caso, la atención negativa para él es mejor que no recibir atención alguna. Esta necesidad de reconocimiento lo llevará hasta el final. Kevin invierte su energía en incomodar a su madre, y, frente

a esto, Eva se posiciona en la vulnerabilidad e indefensión. La forma que tiene Eva de gestionar estas situaciones puede ser interpretada desde los estilos parentales de MacCoby y Martin (1983).

En su última reformulación, los autores recogen cuatro tipos de estilos parentales, basados en la interacción de dos dimensiones: control y reciprocidad/implicación afectiva (MacCoby y Martin, 1983). Estos estilos serían el autoritario-recíproco, autoritario-represivo, permisivo-indulgente y permisivo-negligente. Los estilos parentales dependen de las situaciones y no son patrones fijos, pero sí se mantiene cierta preferencia por unos u otros. Nos inclinamos a pensar que la tendencia de Eva responde al estilo permisivo-negligente. Se caracterizaría por la no implicación afectiva con los hijos y por la dimisión en la tarea educativa, por falta de tiempo o de interés en la crianza. A los padres permisivo-negligentes les resulta más cómodo no poner normas y en algunas ocasiones estallan de ira contra los hijos cuando estos traspasan los límites de lo tolerable (Torío-López, Peña-Calvo y Rodríguez-Menéndez, 2008). El padre de Kevin estaría situado en el estilo permisivo-indulgente, donde la permisividad no es por falta de interés sino por lástima o ideología, y en el que sí hay más responsividad y comunicación afectiva.

A continuación, explicaremos la propuesta docente para el trabajo de los contenidos abordados. Las interpretaciones realizadas en esta reseña son orientativas, de forma que la lectura de las escenas y los personajes, tanto por el profesorado como por el alumnado, puede completar o incluso contradecir lo comentado hasta ahora.

Materiales

Se necesitará un reproductor de vídeo u ordenador, y un

proyector o pantalla adecuada al número de participantes en la actividad. Papel en blanco y bolígrafo para participantes.

Procedimiento

Si es un grupo grande, se recomienda la división en pequeños grupos de no más de cinco alumnos/as, y se les facilitarán las preguntas del Anexo 1 u otras elaboradas y adaptadas por el/la docente. Recomendamos el visionado conjunto en la clase, en una o dos sesiones (la cinta dura 1 hora y 52 minutos). La consigna será responder a las cuestiones facilitadas individualmente durante el visionado de la película, y ponerlas en común en grupo, dentro del aula, para llegar a un consenso sobre lo observado. La actividad a calificar serán las respuestas dadas tras la puesta en común. Se entregará un único trabajo para cada grupo pequeño.

Criterios de evaluación

Nuestras orientaciones para la valoración de la actividad son las siguientes: debida justificación de las respuestas (3 puntos), referencias al marco teórico y definiciones apropiadas (3 puntos), adecuación y coherencia de las respuestas (2 puntos), y capacidad de análisis y sentido crítico (2 puntos).

REFERENCIAS

- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Bronfenbrenner, U. (2009). *The ecology of human development*. Harvard University Press.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss I: Attachment*. New

- York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss II: Separation: Anxiety and anger*. New York: Basic Books.
- Garrido, M. y Jaén, P. (2013). *Psicoterapia de parejas*. Madrid, España: Editorial CCS.
- Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). «Socialization in the context of the family: Parent-child interaction». *Handbook of child psychology: formerly Carmichael's Manual of child psychology*/Paul H. Mussen, editor.
- Main, M. y Solomon, J. (1986). «Discovery of an insecure-disorganized/disoriented attachment pattern». In T. B. Brazelton & M. W. Yogman (eds.), *Affective development in infancy* (pp. 95-124). Westport, CT, US: Ablex Publishing.
- Minuchin, M. (2013). *Familias y terapia familiar*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Rodríguez, A. y Barbagelata, N. (2014). «Fundamentos teóricos del paradigma sistémico». En Moreno, A. (ed.), *Manual de terapia sistémica* (pp. 27-62). Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Torío López, S., Peña Calvo, J. V., y Rodríguez Menéndez, M. D. C. (2008). «Parenting styles. Bibliographical revision and theoretical reformulation». *Teoría de la educación*.

Anexo 1. Actividad imprimible para el visionado de la película *Tenemos que hablar de Kevin*

Tenemos que hablar de Kevin: teoría del apego y estilos parentales

Asignatura:

Profesor/a:

Nombres de integrantes del grupo:

A continuación, te damos algunas preguntas que te ayudarán a relacionar la película *Tenemos que hablar de Kevin* con los contenidos que se han abordado en la asignatura. Respóndelas primero individualmente, y después discútelas con tu grupo. En la medida de lo posible, las respuestas deben apoyarse en marcos teóricos adecuados, referenciarse correctamente e indicarse los momentos o escenas de la película en los que se basan. La actividad debe responder a todas las cuestiones y tener una extensión total entre 1.500 y 2.000 palabras.

1. Respecto a la relación de Eva y Kevin, ¿crees que se dan carencias afectivas, atencionales y comunicativas? ¿En qué escenas de la película las observas? Si crees que las hay, ¿en qué dirección se dan? ¿Crees que han afectado al desarrollo de Kevin y a su actitud con la familia y con la sociedad?

2. Describe, de forma debidamente justificada, las relaciones de apego que observas de Eva con Kevin y de Eva con Celia en la película. Compáralas entre ellas, haciendo observaciones sobre sus similitudes y diferencias.

3. Compara y discute los estilos parentales que observas por parte de Franklin y Eva con ambos hijos a lo largo de la

película.

4. Se trata de una película con mucho simbolismo. Sin necesidad de justificar bajo ningún marco teórico, reflexiona libremente sobre las metáforas visuales que has observado y su significado respecto a las relaciones familiares o procesos psicológicos de los personajes.